

Año LXXXV. urtea

290 - 2024

Septiembre-diciembre

Iraila-abendua



Príncipe de Viana

SEPARATA

El Festival de Cine Ópera
Prima Ciudad de Tudela.
Una mirada histórica

Julio Mazarico Soria



Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXV • n.º 290 • septiembre-diciembre de 2024
LXXXV. urtea • 290. zk. • 2024ko iraila-abendua

EL AUDIOVISUAL EN NAVARRA / IKUS-ENTZUNEZKOAK NAFARROAN

Ana Herrera Isasi (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena	
Ana Herrera Isasi	659

Productores y cambios en la industria: Morena Films y el cine español en la era del <i>streaming</i>	
Christopher Meir	679

LA PRODUCCIÓN DE CONTENIDOS AUDIOVISUALES EN NAVARRA / IKUS-ENTZUNEZKO EDUKIEN EKOIZPENA NAFARROAN	
Una historia de la producción cinematográfica en Navarra (1960-2000)	
Natalia Ardanaz Yunta	723

La producción cinematográfica en Navarra en el siglo XXI	
Andrés García de la Riva	755

Navarra, producción audiovisual y Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI)	
Gaizka Aranguren Urroz	793

LA EXHIBICIÓN. SALAS DE CINE Y TELEVISIONES / EDUKIAK EMATEA. ZINEMA-ARETOAK ETA TELEBISTAK	
Los cines parroquiales en Navarra	
Alberto Cañada Zarranz	831

Golem: de la misión al legado	
José Félix Collazos	867

La financiación de las televisiones privadas navarras, del presente austero al futuro incierto	
Carlos Campo Ustároz	899

Sumario / Aurkibidea

FESTIVALES DE CINE EN NAVARRA / NAFARROAKO ZINEMALDIAK

Muestra Internacional de Cine y Mujeres de Pamplona/Iruña Elena San Julián Resano, Nerea Madariaga Rodríguez	915
De la Muestra de Vídeo / Festival de Creación Audiovisual de Navarra al Festival Punto de Vista: un recorrido por la historia de dos festivales pioneros Miguel Zozaya Fernández	939
El Festival de Cine Ópera Prima Ciudad de Tudela. Una mirada histórica Julio Mazarico Soria	969

POLÍTICAS AUDIOVISUALES PÚBLICAS /
IKUS-ENTZUNEZKOEN ALORREKO POLITIKA PUBLIKOAK

Fundación pública INAAC, nacimiento de Navarra Film Commission y Filmoteca de Navarra (2009-2014) Ion Stegmeier	985
Los incentivos fiscales en la Comunidad Foral de Navarra a la inversión en producciones cinematográficas Juan Carlos Orenes Ruiz	1019
La industria audiovisual en Navarra, sector estratégico Beatriz Blasco Felipe	1053
Navarra Film Industry: la marca del sector audiovisual navarro María Rodríguez Abad	1063

TESTIMONIOS / LEKUKOTZAK

NAPAR: quince años impulsando el audiovisual navarro Juan San Martín	1081
De la cultura a la economía: la consolidación industrial del audiovisual navarro Miguel Iturralde	1085
Currículums	1089
Analytic Summary	1093
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	1099

El Festival de Cine Ópera Prima Ciudad de Tudela. Una mirada histórica

Tutera Hiriko Opera Primaren Zinemaldia. Begirada historikoa

The Opera Prima Ciudad de Tudela Film Festival. A historical overview

Julio Mazarico Soria
Cineasta y presidente del cineclub Muskaria
jmazarico@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.290.11>

Recepción del original: 30/10/2024. Aceptación provisional: 05/04/2025. Aceptación definitiva: 15/04/2025.

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es conformar una mirada cualitativa al Festival de Cine Ópera Prima Ciudad de Tudela, apoyada en la experiencia personal del autor, durante más de dos décadas, como miembro de la organización de este evento cultural, pionero en el panorama nacional de festivales de cine, y columna esencial de la programación cultural de la ciudad, año tras año desde su nacimiento en 1.999. Se realiza un repaso de los orígenes del certamen, de sus rasgos de identidad, sus secciones, sus peculiaridades y su evolución a lo largo de todas sus ediciones.

Palabras clave: Festival de cine; Ópera Prima; cine español; Tudela; Navarra.

LABURPENA

Artikulu honen helburua Opera Prima Ciudad de Tuterako Zinemaldiari begirada kualitatiboa ematea da, egilearen esperientzia pertsonalak lagunduta, bi hamarkada baino gehiagoz, nazio mailan aitzindari izan den kultur ekitaldi honen antolakuntzako kide gisa. zinemaldien panorama, eta hiriko kultur programazioaren ezinbesteko zutabea, urtez urte, 1999an jaio zenetik. Lehiaketaren jatorria, bere identitate-ezaugarriak, bere atalak, bere berezitasunak eta edizio guztietan izan duen bilakaeraren errepasoa egiten da.

Gako hitzak: Zinemaldia; Opera Prima; Espainiako zinema; Tuter, Nafarroa.

ABSTRACT

The objective of this article is to provide a qualitative look at the Opera Prima Ciudad de Tudela Film Festival, supported by the author’s personal experience, for more than two decades, as a member of the organization of this cultural event, a pioneer in the national panorama of film festivals, and an essential column of the city’s cultural programming, year after year since its birth in 1999. A review is made of the origins of the contest, its identity features, its sections, its peculiarities and its evolution throughout all its editions.

Keywords: Film festival; Opera Prima; Spanish cinema; Tudela; Navarra.

1. EL CINE Y TUDELA, BREVE REPASO HISTÓRICO. 2. EL ORIGEN DEL FESTIVAL Y SU DISEÑO DIFERENCIAL. 3. EL DISEÑO DEL PALMARÉS. 4. LA PARTICIPACIÓN JOVEN. 5. LA SECCIÓN OFICIAL A CONCURSO. 6. EL HOMENAJE EN LA SECCIÓN «SU ÓPERA PRIMA». 7. LOS ACTOS PREVIOS Y ÓPERA 2. 8. UNA NUEVA SECCIÓN: EL HOMENAJE AL CINE CLÁSICO Y EL APOYO DE LA REINA. 9. EL CINE NAVARRO EN ÓPERA PRIMA. 10. EL JURADO DEL FESTIVAL.

1. EL CINE Y TUDELA, BREVE REPASO HISTÓRICO

El cine y Tudela siempre han mantenido un idilio duradero. Que la ciudad mantenga una cinefilia estable en comparación con otras localidades de su entorno, tiene mucho que ver con la actividad del cineclub Muskaria, fundado en los años 60 del siglo pasado, en la época dorada de los cineclubs en España. Nacido al amparo de las actividades de Acción Católica en Tudela, en su sede de la Plaza de San Jaime, conocida popularmente como «El tazón», allí se contaba con un auditorio en el que grupos de teatro amateur representaban obras y se proyectaban sesiones de cinefórum, con presentación de la película por algún aficionado experto local, y coloquio posterior. Con frecuencia, aquellas sesiones acababan de madrugada y se comentaban aspectos políticos y sociales que trascendían la propia temática de la película programada.

Aquellas actividades fueron el germen de una asociación que llegó a contar con tantos socios como butacas tenía el auditorio de El Tazón, alrededor de ochocientas plazas. La particular situación de la mujer en aquella época era tal, que no existía la figura de socia, sino el carnet «de matrimonio», de forma que una mujer no podía acudir de manera independiente a las sesiones del cinefórum que se programaban.

El cineclub era sin duda un lugar de efervescencia política y social que superaba los límites morales de la entidad que lo auspiciaba. Fue así en casi todas partes donde el cine, aunque auspiciado por la Iglesia, fue capaz de liberar el pensamiento de los ciudadanos como ningún otro evento cultural logró en aquellos tiempos, hasta que nació la canción protesta, que, de forma más abiertamente reivindicativa, alcanzaba otros foros y lugares en toda España.

Cuentan los más veteranos que entonces, con el aforo de El Tazón completo asignado a un socio por butaca, había que esperar a que alguien muriese para dejar para que alguien de la lista de espera que existía, pudiera hacerse socio del cineclub Muskaria.

De aquel cénit en la cinefilia y en la militancia socio cultural de la época, la sociedad se fue abriendo conforme el franquismo perdía terreno, y con ello, la libertad de pensamiento y otras actividades de ocio fueron aumentando.

Ello supuso la progresiva decadencia de estos refugios de libertad, esos espacios de debate que superaban lo cinematográfico, que fueron poco a poco perdiendo importancia social, hasta desaparecer en muchos lugares de España en general y de Navarra en particular.

La reconversión de aquellas asociaciones, todavía en los primeros años de la Transición, derivaron hacia lo estrictamente cinematográfico, sirviendo de refugio a los más cinéfilos de aquellas ágoras de los primitivos cineclubs. En Pamplona resistió el Lux, también nacido al amparo de la Iglesia, aunque fue perdiendo importancia y actividad a lo largo de los años, y en Tudela, sin embargo, el cineclub Muskaria mantenía una actividad significativa y estable, quizás por una cierta renovación generacional y por el entusiasmo en la organización de eventos cinematográficos, ofrecidos a la ciudadanía en general, cuya respuesta seguía teniendo un éxito importante.

Así, en la década de los ochenta, el cineclub programaba sesiones del festival de San Sebastián, organizó un festival de cine amateur en formato super 8, y comenzó a celebrar la primera época de la Muestra de Cine Español, en la que se invitaba a directores,



Figura 1. Homenaje a Alfonso Verdoy, profesor, escritor cineasta y vicepresidente del cineclub Muskaria.

actores, actrices, guionistas o productores, que arropaban con su presencia las proyecciones de las películas más destacadas de cada temporada.

Fue en un encuentro con David Trueba cuando varios socios que formaban la junta directiva del cineclub conocieron a Luis Alegre, escritor, profesor, periodista y agitador cultural aragonés, al que se le propuso renovar aquella muestra dándole un impulso. Al aceptar aquella propuesta, hace más de treinta años, puso en marcha la evolución de un evento cinematográfico que ha traído a Tudela a cientos de personalidades del cine español, que, en encuentros con el público, seguían alimentando la cinefilia tudelana y surtiendo de energía para que el motor del cineclub Muskaria siguiera engrasado, mientras asistía al cambio generacional y al cambio del cine como actividad sociocultural.

El cineclub transitó por varios cines urbanos, hasta recalar en los últimos quince años en el cine Moncayo, fruto de la colaboración público privada, ya que el cine, propiedad de un colegio privado cercano, es alquilado por el Ayuntamiento para que allí se pueda mantener la actividad cinematográfica ligada con el cine en la propia ciudad, dando cobijo a las actividades del cineclub y sacando a licitación la exhibición de una programación de cine menos comercial que la programada en los multicines comerciales existentes en el exterior de los cascos urbanos, de los que Tudela tampoco escapa.

La particular ubicación de la sala, situada en el núcleo urbano, pero en el corazón de un barrio de origen obrero de la ciudad, el barrio de Lourdes, compensa también las desigualdades socioculturales propias de la ciudad, que concentra su actividad lúdica en el centro.



Figura 2. Interior del cine Moncayo durante Ópera Prima 2016, antes de su reforma.

El cine Moncayo se convirtió entonces en el gran faro que alumbra la vida cinematográfica tudelana, al margen del cine comercial de las multisalas, cuya irregular vida se mantiene sobre todo dando un servicio más masivo a la comarca de la Ribera. La cinefilia de la sala se refleja en su programación, en las sesiones del cineclub y en la Muestra de Cine Español. Y todo ello, sin vender palomitas y siguiendo un modelo diferente al del cine de multisala que empezó a desarrollarse en los centros comerciales fuera de los núcleos urbanos.

Y en mitad de aquella actividad que se protege gracias a las políticas culturales públicas, nace el Festival de Cine Ópera Prima.

2. EL ORIGEN DEL FESTIVAL Y SU DISEÑO DIFERENCIAL

Con la Muestra de Cine asentada y con gran éxito de público, desde las políticas culturales locales, concejalía y alcaldía, se comenzó a pensar en otro proyecto cultural alrededor del cine. El objetivo era ambicioso: crear un festival cinematográfico que destacara en el panorama nacional y se relacionase de alguna manera con la imagen de la ciudad y su relación con el cine, consolidada a través de la actividad del cineclub y las actividades de la Muestra de Cine Español.

Se trataba de complementar un evento como la Muestra de cine, de carácter no competitivo, en la que primaban los encuentros y coloquios con el público, con otro evento más centrado en la competición, en el que se otorgaran premios, para que ambas se complementaran y a la vez, se dieran impulso mutuo.

Con esa idea impulsada por el Ayuntamiento, que también pensaba en la idea de proyectar la ciudad al exterior a través de su relación con el cine, se empezó a pensar en el diseño del festival.

Desde el propio cineclub, Luis Alegre y la organización de la muestra, junto con algunos invitados a las últimas ediciones de la Muestra en las que ya se daba forma y se reflexionaba sobre el diseño de un festival competitivo, surgieron dudas, en el contexto de un panorama de festivales muy saturado en España, con infinidad de localidades que tenían su festival, fundamentalmente de cortometrajes, por tamaño y presupuesto, pero también de largometrajes.

En primer lugar, siguiendo la estela de la Muestra de Cine, el ámbito de las películas en cuanto a su nacionalidad sería el nacional.

Partiendo de ahí, se trataba de buscar elementos diferenciales que pudieran otorgar un carácter distinto a un posible festival de cine en una ciudad como Tudela.

De uno de aquellos encuentros en la Muestra salió la idea de que fuese un festival de Óperas Primas españolas. En aquel momento, no existía ninguno especializado exclusivamente en el debut en el largometraje, aunque sí estaba presente en secciones de festivales.

La otra gran apuesta por la vocación popular del festival, fue crear un palmarés en el que el primer premio fuese otorgado por el público, algo también insólito en el panorama de festivales.

Además, desde el principio se apostó por unos premios atractivos en lo económico para entrar en el circuito con visibilidad entre las productoras y distribuidoras. Aunque la crisis del 2008 recortó las cantidades desde los 12.000 euros iniciales para la mejor película hasta los 6.000 actuales, todavía es un festival competitivo en las cuantías destinadas a premios en relación a su presupuesto total.

3. EL DISEÑO DEL PALMARÉS

El primer diseño de palmarés incluía premios a ámbitos noveles en interpretación y dirección, y acceso a competir si la productora era novel, aunque el director no lo fuese.

Aquel palmarés inicial con el que arrancó el festival se fue modificando, dado que producía algunas inconsistencias, como que la película *Silencio roto*, de Montxo Armendáriz, resultase ganadora de la primera edición del festival, en 1999.

Se fue evolucionando hasta la condición de que las películas exclusivamente fuesen el debut en la dirección, tanto en ficción como en documental, y centrando el palmarés en dos premios del jurado, uno a la película y otro a una categoría novel, que en la práctica suele recaer en la dirección, además del primer premio otorgado por el público.

Desde hace unos años, el Ayuntamiento de Tudela, a través de su concejalía de Igualdad, otorga un premio asociado a valores de Igualdad de Género como premio complementario al palmarés. Este premio lo otorga un jurado compuesto por representantes de varias asociaciones de la ciudad.

4. LA PARTICIPACIÓN JOVEN

Como todo evento cinematográfico, la formación de nuevos públicos siempre ha sido un objetivo en la agenda de la organización. Así, tras las primeras ediciones, se detectó la necesidad de buscar una forma de ampliar y formar público joven. A través de los centros educativos de Tudela y su comarca, se invitó a que formaran parte activa del festival acudiendo a proyecciones matinales y que otorgaran con sus votaciones, como ocurre en las sesiones de público general, un premio de la juventud.

La respuesta, desde los inicios, fue muy positiva. Se sufraga el gasto de transporte hasta el cine desde los centros, se envían fichas de trabajo previo en el aula de la película que cada centro va a ver, se presenta la película antes de su proyección por parte de la organización, y se ejerce el voto tras la proyección.



Figura 3. Interior del cine Moncayo durante Ópera Prima 2024.

Sorprende que en toda la trayectoria del festival, las votaciones de los jóvenes sean siempre muy altas. Eso significa que a los jóvenes de la ciudad les gusta ver algo a lo que no están acostumbrados, como es el cine español de directores y directoras que empiezan, tan denostado conceptualmente, y que habitualmente no consumen. Y de paso, acuden a una sala de cine en la que se programa otro tipo de películas. Así, se propone de forma óptima la formación de un tipo de espectador comprometido con la cinematografía más cercana, que habla de cuestiones que nos afectan como sociedad. La gran respuesta a este acercamiento a los jóvenes ha abierto otras propuestas destinadas a ellos que citaremos más adelante.

5. LA SECCIÓN OFICIAL A CONCURSO

El festival nació sin un número fijo de días, aunque se ha extendido siempre a lo largo de días consecutivos con la finalización en la sesión de clausura el primer sábado de noviembre.

Desde hace tiempo la cifra de películas a concurso se ha estabilizado en siete, que junto con la sesión de homenaje y la sesión de clausura, conforman un calendario de ocho días de festival.



Figura 4. Dos diseños de carteles del festival. A la derecha, cartel de la edición suspendida por la pandemia.

En cuanto a las películas que un comité de selección formado por miembros de la organización del festival programa, predomina la ficción, con apuestas variadas que suponen siempre una radiografía del «nuevo cine español». Ecléctico, diverso, pegado a la realidad social del país, ha sido testigo de su tiempo. También el festival es un observatorio de las carreras de cineastas que comienzan y que consiguen afianzar la realización de más películas, y también, testigo de comienzos que no van más allá de una primera película, comprobando la dificultad de desarrollo de las carreras artísticas en un medio como el cine, caro y complicado.

Así, nombres como Isaki Lacuesta, Borja Cobeaga, Alberto Rodríguez o Daniel Sánchez Arévalo, entre otros, pasaron por Tudela y guardan ese recuerdo de un festival pequeño en el que la organización mima cada película, dedicando toda su atención a ella durante un día de programación, en encuentros con prensa, en presentación con el público y en encuentros informales a la salida de las proyecciones.

Así, cada película se programa en tres pases más el pase matinal destinado a los centros educativos, y encuentra unos setecientos espectadores de media, lo que supone una gran satisfacción para los cineastas noveles, cuya dificultad por encontrar público siempre está presente al inicio de sus carreras.

6. EL HOMENAJE EN LA SECCIÓN «SU ÓPERA PRIMA»

Desde la segunda edición del festival, desde la dirección del festival se pensó en que estos encuentros con el público debían reforzarse y relacionarse con las actividades de la Muestra de cine.

Nació así una sección llamada «Su ópera prima», en la que un cineasta de amplia trayectoria en el cine español presenta, muchos años después, su ópera prima, y reflexiona ante prensa y público, de la mano de Luis Alegre, cómo ha sido su carrera y qué supuso su primera película en ella. Así, por Tudela han pasado las personalidades más importantes de la historia del cine español reciente, desde Luis García Berlanga a Mario Camus, desde Montxo Armendáriz a Fernando Trueba, desde Basilio Martín Patino a Carlos Saura. Algunos de ellos ya han fallecido, pero siempre quedará el recuerdo en el público de Tudela de su paso por el festival y de esas noches mágicas en las que los fotogramas que impulsaron sus carreras, la mayoría de las veces ya olvidados, vuelven a cobrar vida en la pantalla del cine Moncayo.

7. LOS ACTOS PREVIOS Y ÓPERA 2

Hace siete ediciones, la concejalía de Cultura volvió a plantear un reto a la organización del festival relacionado con el público joven: implicarles más desde el lado creativo. Así nació Ópera 2, un concurso de cortometrajes de hasta tres minutos de duración que se celebra la semana previa al festival, y que proyecta sus finalistas en una sesión en el cine, en la que el público, de nuevo siguiendo la vocación popular del festival, otorga uno de los premios del palmarés, junto con otros dos premios otorgados por miembros del cineclub. El palmarés es proyectado el día de la clausura del festival Ópera Prima.

Los estudiantes de centros educativos participan activamente en este festival hermano del Festival Ópera Prima, con charlas de animación a la participación en sus propios centros, aunque la participación es abierta a todas las edades. La participación ronda la veintena de cortometrajes, comprobando cómo la ilusión por expresarse en imágenes y contar desde el cine las problemáticas propias de su tiempo, se desarrolla de forma paralela al festival Ópera Prima, con una raíz más modesta, pero con la misma vocación de cultura de base.

También relacionamos, durante esa semana previa, las actividades habituales del cineclub, que no son otras que las proyecciones de cada jueves de una película internacional en versión original subtitulada, programando una Ópera Prima europea y fomentando también la cultura de la versión original entre el público del festival y el nuevo cine de los nuevos talentos europeos.

Finalmente, dedicamos un día a la presentación de la programación del festival al público, proyectando los trailers de las películas de la sección oficial, y hablando brevemente de ellas, como actividad de publicidad interna entre el público habitual que suele asistir a la sala.



Figura 5. Participantes en el concurso Ópera 2 en 2024.

En este acto comprobamos cómo existe un gran compromiso de la ciudad con el festival y que tenemos dos tipos de público: el que de forma habitual acude a la sala del cine Moncayo (socios del cineclub, público de fin de semana), en su mayoría mujeres de mediana edad, y un público de festival que compra su abono y que acude fiel cada año a la cita, satisfecho de emitir su voto después de cada película. Aquí el público es más variado en edades y géneros. El público de las sesiones matinales completa la generación más joven que asiste a las proyecciones. Es fundamental que el público llene las salas con su presencia, y asegura la continuidad del festival en paralelo con la calidad de sus contenidos, tanto en la programación de la sección oficial como en el homenaje y clausura.

No en vano, existe siempre una correlación entre la selección de las películas que cada otoño llegan al festival de Tudela, y las que resultan nominadas a los Premio Goya en categorías de dirección e interpretación novel, lo que da muestra de la calidad de su programación.

Aunque en bases no se distingue entre ficción y documental, lo cierto es que predomina la ficción, aunque a veces si un documental tiene un corte creativo interesante para el público, también se selecciona.

8. UNA NUEVA SECCIÓN: EL HOMENAJE AL CINE CLÁSICO
Y EL APOYO DE LA REINA

Desde 2021 y de forma ininterrumpida, la reina Letizia visita el festival Ópera Prima, apoyando, con su presencia, una nueva sesión que acerca a los estudiantes de los cen-



Figura 6. La Reina Letizia en el Cine Moncayo.

tros educativos a una película clásica del cine español. La Reina visita el cine Moncayo y comparte la proyección con ese público joven, en un acto de pura cinefilia y de compromiso compartido por la formación de nuevos públicos que deben ser el futuro de los espectadores del cine español, que se asoman por primera vez a clásicos imprescindibles de nuestro cine. El impacto mediático de la presencia de la reina en este evento, en el que personalidades políticas nacionales, regionales y locales recepcionan a Letizia, a pie de calle del humilde barrio en el que está ubicado el cine Moncayo, es un gran refuerzo y un gran refrendo a las actividades de este festival. La reina no acude a ningún otro festival nacional ni internacional que se celebra en la península, lo que da idea de la importancia de su presencia en Tudela.

9. EL CINE NAVARRO EN ÓPERA PRIMA

Siempre hay un espacio dedicado al cine navarro, entendido en su mayoría como las películas de debut en la dirección de cineastas navarros. Han formado parte del festival películas de Montxo Armendáriz, Félix Viscarret, Raúl de la Fuente, Diego Fandos, entre otras.

Existen otros momentos en los que también se pone el foco en la producción navarra. Uno es el acto de presentación, en el que se programa cine navarro sin que deba ser el debut en la dirección. Habitualmente esta sección recoge cortometrajes o largometrajes



Figura 7. Jurado del festival del año 2014.

de cineastas locales como Julio Mazarico, Luis Galindo, Ángel Manuel Chivite, entre otros, que celebran un coloquio con el público.

En la sesión de clausura también suele haber espacio para propuestas de estreno reciente en la cinematografía navarra y más concretamente local, como es el caso de los trabajos de los cineastas tudelanos Juan Calvo o Miguel Ángel Calvo Buttini, que han presentado trabajos en esta sesión.

El diseño de la sesión de clausura nunca ha perdido su aspecto funcional, con una gala de entrega de premios conducida en los últimos años por el tudelano Pedro Blanco, periodista radiofónico de amplia carrera, y dejando espacio para la proyección final de una nueva película que cierre la programación de la mejor forma posible: volviendo a ver cine, más allá de las alfombras rojas o los photocalls. En ese sentido, el festival alcanza notoriedad en la propia ciudad y quizás adolece de una proyección mediática exterior limitada, lastrada por su presupuesto que ronda los 70.000 euros en este momento, siendo sin duda de los más bajos del panorama de festivales de cine español del estado español con más de veinte ediciones a sus espaldas.

Gobierno de Navarra apostó hace años por apoyar económicamente, de forma nominativa, al festival, debido a su singularidad y su importancia en el panorama navarro de festivales de cine. La financiación se apoya en la aportación de Gobierno de Navarra y del Ayuntamiento de Tudela.

10. EL JURADO DEL FESTIVAL

Aunque la parte mediática del festival es manifiestamente mejorable, ya que es un festival de marcado carácter popular muy centrado en su propio público, en el que no se exigen películas sin estrenar en sus bases de participación, en el que quizás el mayor aliciente promocional para las películas sea la antesala de los Premios Goya, y en el que no existe ni mercado ni parte de networking industrial, sí que año a año, edición a edición, el jurado compone una pata mediática muy importante junto con la sesión de homenaje.

Por Tudela han pasado grandes figuras del cine, desde actores y actrices consolidados y más noveles, productores y directores, y figuras directamente relacionadas con la industria del cine. Por otra parte, grandes periodistas de medios nacionales han sido miembros del jurado del festival, que después han conseguido grandes impactos incluyendo a Ópera Prima en sus propios contenidos para sus medios de comunicación, y finalmente grandes figuras de otras disciplinas de la cultura, como escritores o músicos han pasado por nuestra ciudad para ejercer estas labores de jurado con entusiasmo y descubriendo el gran ambiente que reina por unos días en la ciudad durante la celebración del evento cultural más relevante del año en Tudela.

De paso, comprueban, junto con los cineastas noveles que compiten, cómo se celebra la vida a través de la gastronomía y el buen vivir en la ciudad, convirtiéndose en grandes prescriptores de la misma.

Con sus defectos, propios de su pequeño tamaño y su escasez presupuestaria y su exigua estructura organizativa, y con sus virtudes, coronadas por toneladas de entusiasmo, cinefilia y calidez en la atención a los invitados, el Festival Ópera Prima Ciudad de Tudela avanza hasta su 25 aniversario con la confianza en que su eficaz fórmula ha calado en la forma de hacer cultura: siempre, mirando hacia la gente a la par que a la pantalla de cine.